

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE ANTONIO NEGRI: ¿RENOVACIÓN MARXISTA O RENEGACIÓN ECLÉCTICA?

THE POLITICAL THINKING OF ANTONIO NEGRI: ¿MARXIST RENEWAL OR ECLECTIC DENIAL?

Eduardo Manuel Molina Campano

LIPPO-UPO

edula7@hotmail.com

Recibido: Septiembre de 2017

Aceptado: Octubre de 2017

Palabras clave: Antonio Negri, renovación marxista, ley del valor-trabajo, imperialismo, democracia y revolución.

Keywords: Antonio Negri, marxist renewal, value-labor law, imperialism, democracy and revolution.

Resumen: Este artículo contiene un resumen inédito de nuestra tesis doctoral recientemente defendida en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. En dicho resumen sintetizamos los temas tratados, a saber: el pensamiento de Antonio Negri en el contexto del debate sobre la renovación de la teoría marxista y sus límites. En este sentido hablamos sobre el método dialéctico, la ley del valor-trabajo, el nuevo sujeto revolucionario, el Imperio, el socialismo, la estrategia leninista de la toma del poder, del trabajo inmaterial, el intelecto general, la democracia como reforma y como revolución, el comunismo, la soberanía, entre otros temas.

Abstract: This article contains an unpublished summary of our doctoral thesis recently defended at the Pablo de Olavide University of Seville. In this summary we summarize the topics covered, namely: the thought of Antonio Negri in the context of the debate on the renewal of Marxist theory and its limits. In this sense we talk about the dialectical method, the labor-value law, the new revolutionary subject, the Empire, socialism, the Leninist strategy of taking power, immaterial labor, general intellect, democracy as reform and revolution, communism, sovereignty, among other issues.

*“En la anatomía del hombre
está la clave para la anatomía
del mono”*

Marx, Grundrisse, Einleitung

El método

En este epígrafe se puede sintetizar el método de Marx. El método de la tendencia. Tendencia, como proyección procesual espacio-temporal presente en la realidad concreta bajo unas condiciones determinadas. Pero la tendencia no podemos captarla a simple vista. Se halla detrás de la apariencia o del fetiche. La dialéctica materialista es el **método** desarrollado por Marx que nos permite analizar y comprender esa totalidad real o concreta¹ que se nos aparece fenoménicamente de forma caótica, y sin conexiones entre las cosas, para tratar de captar la esencia de ellas, su interrelación, su génesis y su tendencia, sin que por ello signifique aspirar a comprender la totalidad en términos de verdad absoluta pero tampoco sucumbir a la relatividad kantiana que niega cualquier posibilidad de conocimiento.

Se trata de un método basado en las aproximaciones sucesivas mediante el contraste entre el conocimiento dado en un momento determinado “gnoseología” y el análisis concreto efectuado en la realidad, “ontología”. Ese juego de negaciones de las negaciones a través de la dialéctica “teoría-praxis-teoría” o trabajo deductivo-inductivo-deductivo, es el que permite a la ciencia en general ir afinando el conocimiento en un continuo ad infinitum.

La dialéctica en Hegel es cerrada porque es idealista. Y es objetiva porque es independiente a la acción del sujeto. Cada contradicción se resuelve con una síntesis resolutive y necesaria. Es una dialéctica teleológica. En la realidad, la necesidad solo es posibilidad porque las condiciones no permanecen estáticas sino que cambian y se modifican. La realidad histórico-social en

1. Kosik, Karel (1967).

concreto está condicionada en última instancia por la acción de la mujer y el hombre como parte intrínseca de esa objetividad de la que forma parte junto a la naturaleza.

Al mismo tiempo Marx critica al materialismo sin sujeto, al evolucionismo, al empirismo y a su expresión “objetiva” en las ciencias sociales, el positivismo. Éste invertiría el epígrafe mencionado al comienzo de esta exposición para decirlo de esta manera: “En la anatomía del mono está la clave de la anatomía del hombre”.

Se trata del método empírico, cuantitativo y secuencial. El método de la apariencia. Es por esto que los economistas liberales clásicos terminaron por abandonar a la propia Ley del Valor descubierta por ellos mismos pues, incapaces o desinteresados en comprender la disparidad entre el valor de las mercancías y los precios, sucumbieron a las leyes del fenómeno.

El objeto de esta investigación ha sido enfrentar intelectualmente a Antonio Negri o al menos intentarlo. Un enfrentamiento complejo porque corríamos el riesgo de perdernos en la apariencia de sus tantos libros escritos. Cada uno de ellos tiene su propia complejidad pero en todos se entrecruzan una serie de ideas que se van haciendo más contenidas a medida que el tiempo y los acontecimientos fueron transcurriendo.

Este debate ha tenido un fondo muy preciso que hemos tratado de no perder de vista en ningún momento: el interés de ambos por la renovación de la teoría marxista. Por lo tanto no hemos estado interesados en analizar secuencialmente la obra de Negri. La dificultad ha estribado en analizar sus ideas más relevantes en función de algunas obras seleccionadas para contrastarlas tanto con la teoría marxista atinente como con la realidad concreta donde se insertan cada uno de esos debates.

Metodología y justificación temática

Consideramos que era menester comenzar la investigación por lo más aparente, y lo más polémico al mismo tiempo, a saber: el debate sobre el leninismo como estrategia para la transición socialista, ayer y hoy. ¿Por qué? Porque es el nudo epistemológico y ontológico de la revolución y había que atajarla de una vez, a sabiendas que a mitad y al final del trabajo tendríamos que retroceder para rectificar y afinar en un proceso continuo de confrontación. No solo con Negri sino con los demás autores presentes en los debates virtuales y ante todo con nosotros mismos. Para ello nos basamos en el libro “La Fábrica de la Estrategia”: 33 lecciones sobre Lenin.

Un tema que nos llevó a releer transversalmente a buena parte de los textos clásicos marxistas atinentes, desde el Estado y la Revolución, hasta la Revolución Traicionada, pasando por El programa de Gotha y los escritos del tan denostado Stalin. Incorporando historiografía actual con textos de D. Harvey, I. Mészáros, Cl. Katz, A. Woods o Paul Avrich, entre otros, para desde allí contrastar la crítica heterodoxa negrista al mismo tiempo que recurríamos a la ontología revolucionaria de los contextos históricos, incluyendo el contexto vivo venezolano.

Una vez planteado y debatido este primer tema general había que meterse en profundidades para llegar al corazón del problema teórico negrista pero también al de toda la teoría marxista en general: la ley del valor y la plusvalía. Para ello elegimos una obra exquisita, difícil y magistral, “Marx más allá de Marx”. Una oda al comunismo desde la ley del plusvalor y los Grundrisse. Esto nos permitió comprender el hilo conductor que entrelazan la mayoría de sus ideas. Para ello tuvimos

que estudiar parcial y transversalmente no solo a los Grundrisse sino también al Capital, la oveja negra de la relación. Además, con el mayor rigor posible, obras directas como Commonwealth, Valor-Afecto, Trabajo inmaterial o Multitud e indirectas como Poder e Internet, y Democracia en Suspense, entre muchas otras.

Hecho esto decidimos volver luego a la superficie pero con un nivel de abstracción mayor que al inicio de la investigación para debatir sobre el orden mundial existente. Un tema, el Imperio, donde se circunscriben todos y cada uno de los subtemas que componen la epistemología negrista y donde tuvimos que discutir virtualmente con críticos de Negri como A. Borón, N. Cohan, J. Petras, Cl. Katz y otros autores como T. Do Santos, G. Arrighi, I. Wallerstein, A. Arendt, D. Harvey, J.M. Peinado, entre otros, al mismo tiempo que teníamos que volver a Lenin y a Rosa Luxemburgo.

En relación a la hipótesis, tenemos que decir que, si en un primer momento pensábamos que Negri renegaba completamente del marxismo, el debate franco y el análisis nos fueron llevando a modificar esa hipótesis de partida para pasar a convertirse en secundaria. Negri nos había “ganado” el debate a mitad de tesis, ganado en el sentido de que había superado nuestros prejuicios y nuestra predisposición inicial influenciada por las críticas ortodoxas por lo general bastante ligeras.

La hipótesis secundaria pasó entonces a ser la principal, a saber: el pensamiento de Negri **sí contribuye a renovar la teoría marxista aunque, en nuestra opinión, no de forma holística. Renovación por su brillante crítica al socialismo real, a la ortodoxia estructuralista y al concepto del trabajo; por sus aportes acerca del trabajo inmaterial, el intelecto general, el obrero social y la multitud; así como**

su gran idea sobre el Imperio y la democracia como poder constituyente.

Y es parcial porque pensamos que flaquea en tres conclusiones evolutivas, a saber: el hiper subjetivismo social como motor de los cambios, el rechazo de la dialéctica, y la afirmación de la desaparición de la ley del valor-trabajo. Esto significa que, si bien por un lado renueva la teoría marxista a través de su genial crítica heterodoxa, por otro reniega a través de su influencia ecléctica de índole postmarxista.

La interpretación del leninismo como estrategia para la transición socialista

Negri parte de la reivindicación del método leninista basado en el análisis concreto de la situación concreta. Este método leninista lo reivindicó para criticar al mismo tiempo la realidad habida luego de la Revolución de Octubre en relación a la teoría escrita pero además para rechazar la estrategia leninista de la toma del poder tanto para la década del 70 como para la actualidad (Negri, 2004). La base del rechazo radica en la modificación de la composición técnica del trabajo que sufriría dos mutaciones durante el siglo XX, a saber: el paso del obrero profesional al obrero masa y del obrero masa al obrero social.

Dichos cambios en la composición técnica del trabajo tenían y tienen que llevar necesariamente, nos dice Negri, a modificar la organización política de la lucha obrera y la revolución. El obrerismo y autonomismo anti vanguardista fue la expresión de esta primera modificación² (el

2. La segunda ocurrirá con la implementación de las políticas postfordistas a partir de la crisis del 73, cuya expresión fue el obrero social y la multitud actual de la que se desprende una estrategia

obrero masa descualificado) en la organización política de la revolución basada en la acción directa contra el Estado y las ocupaciones de fábrica sin la dirección de ningún partido de vanguardia.

No obstante, la derrota y la represión de la década de los 70 llevarían a Negri a revisarse a sí mismo, como era natural, sobre todo en sus primeros cuatro años de cárcel. Es entonces cuando comienza a dejar el ultraizquierdismo de la acción directa contra el estado para ir reflexionando sobre cómo construir contra hegemonía dentro del sistema³ a través de la influencia spinocista como una estrategia reformista y democrática de transición. Sin abandonar por ello el concepto de ruptura, sino que lo posterga para cuando se crearan o se creen las condiciones subjetivas que permitan la misma.

A pesar de esta revisión post obrerista en los métodos de lucha y en la concepción de la transición, la crítica al socialismo ya estuvo planteada desde los años 60, crítica que se iría desarrollando hasta nuestros días. La base de la misma radica, en el contraste entre la teoría como aspecto gnoseológico de la revolución y la realidad como factor ontológico del proceso de extinción del estado socialista en transición. Un proceso que la práctica revolucionaria habida durante todo el siglo XX y también en la actualidad de la Revolución Bolivariana, (Molina, 2006), ha demostrado ser indigerible y contraria al espíritu democrático originario del poder constituyente en general.

Esto se tradujo luego de la Revolución de Octubre en la desconexión entre el socialismo y la democracia debido, más que a

política revolucionaria distinta, basada en el carácter heterogéneo y horizontal del movimiento contestatario.

3. Concepto gramsciano.

factores de índole subjetiva basados en la traición y las ambiciones de poder, a factores objetivos derivados de la necesidad de desarrollar los procesos de acumulación de capital que el estado socialista o comunal, como decimos nosotros, estaba o está obligado a realizar en toda región subordinada desde el punto de vista de las fuerzas productivas.

Ello significó y significa el traslado del mismo poder de mando burocrático de las empresas capitalistas al propio estado socialista con el fin de maximizar la eficiencia de la explotación industrial como base fundamental del desarrollo, cuando se supone debe iniciarse inmediatamente un proceso de extinción gradual del estado⁴. Tenemos que reconocer que Negri (2004, *La Fábrica de la Estrategia*), nos convenció sobre este tema tan relevante y del que se desprenden además varias consecuencias a la hora de plantear la cuestión de la revolución socialista hoy.

La ventaja de la globalización en la actualidad, deja entrever, sería la simplificación –en teoría– de la tarea de la revolución mundial al haberse globalizado las fuerzas productivas e igualado el trabajo abstracto entre el nuevo proletariado precario mundial, la multitud, como expresión actual del obrero social postfordista. Por lo tanto la organización política de la revolución hoy debe basarse en la democracia horizontal de los sujetos heterogéneos existentes, los cuales deben confluir hacia una unidad global, diversa y descentralizada. Superando así en potencia los enredos insalvables de las luchas nacionales y de su necesidad de internacionalizar la revolución. De este

4. Como viene explícito en el Estado y la Revolución de Lenin basándose en los escritos de Marx de la Comuna de París, la Crítica al Programa de Gotha y el Antiduring de Engels principalmente.

modo ahora la lucha sería directamente global y contra o alter imperial.

Si bien los movimientos anti-o alter-globalización mostraron una tendencia en ese sentido, la finalización del ciclo de luchas iniciado en Seattle 99 también ha demostrado los límites de dicho movimiento al desaparecer por un lado la toma del poder estado-nacional como objetivo inmediato a perseguir y por otro el partido vanguardia como dirección revolucionaria.

La transformación de la ley del valor-trabajo

Proceso histórico y sincrónico que se desarrolla en el modo de producción capitalista en el marco de la transición hacia el imperio. La primera parte se centra en el estudio monográfico que realiza Negri (2001) sobre los Grundrisse (Marx, 1971) para abordar el tema de la evolución de las leyes del capital durante el siglo XIX. El debate comienza por el dinero a diferencia del Capital. Dinero como expresión de la ley del valor-trabajo basada en la relación de explotación que explicaría la causa de la desigualdad social por un lado y de las crisis económicas y sociales por otro. Dinero como mercancía que funge representativamente como equivalente general del trabajo abstracto como medio de pago y de compra-venta. Dinero que en última instancia diferencia a los ciudadanos de una sociedad, no en función de su esfuerzo, sino en función de la posición de cada individuo en las relaciones de producción y de poder establecidas junto al derecho de herencia como fuente ab initio de la desigualdad y la desventaja social. No tenemos discrepancias con Negri en este punto.

La ley del valor-trabajo parte de la base de que toda riqueza es producto funda-

mentalmente del trabajo humano. Regula la producción de mercancías en el capitalismo pero también en el socialismo en función del trabajo abstracto incorporado en ellas por la fuerza de trabajo en promedio, es decir, socialmente hablando.

Esta fuerza de trabajo es la única mercancía que produce más valor que el que contiene ella misma. Ese valor de uso es apropiado por el capitalista a través de la compra más o menos libre en el mercado, o apropiado por el estado en el socialismo por vía coercitiva mediante la obligatoriedad de trabajar en función –en teoría– de los intereses de la propiedad productiva colectiva y la sociedad.

El plusvalor resulta de la diferencia entre el valor que el trabajo coagula en las mercancías a lo largo de toda una jornada laboral y el valor que recibe el trabajador en forma de dinero-salario por ceder al capitalista o al estado socialista su fuerza de trabajo como mercancía en el primer caso y como un deber en el segundo. Por lo cual, la ley del valor-trabajo devine en ley del plusvalor. Tampoco tenemos discrepancias con Negri (2001) sino todo lo contrario, valoramos significativamente su capacidad para explicar las abstracciones contenidas en un trabajo tan difícil como los Grundrisse.

El beneficio y su caída tendencial

Negri (2001) insiste en la idea de que Marx, en los Grundrisse (1971), define a la Ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia en función de la ley del plusvalor, es decir, en función de la resistencia del trabajo necesario a ser desvalorizado en provecho de la tasa de plusvalor. Trabajo necesario que siempre tiende a la ri-

gidez como mínimo o aumentar, a través de la lucha, viéndose la tasa a largo plazo cada vez más disminuida.

La desviación objetivista vendría determinada, según NG, cuando Marx (2010) en el Capital, en los capítulos 13,14, y 15 del tomo III, la explica en función del incremento de la composición orgánica del capital y no directamente de la ley del plusvalor. La razón de esta disparidad no la explica. Pareciera que quiere dejar a entender que el Marx maduro se vuelve más estructuralista perdiendo con ello frescura subjetivista.

Negri (2001) no quiere apreciar que los Grundrisse fueron el proyecto inicial del Capital. Aquí vemos una contradicción: En el prefacio a “Marx más allá de Marx”, comentaba que la importancia de los Grundrisse (1971) radicaba en que sus proyecciones tendenciales se habían constatado en la actualidad, en concreto, respecto a la pérdida del centralismo del trabajo fabril como base de la reproducción del sistema.

En nuestra opinión, precisamente dicha dinámica obedece al aumento de la composición orgánica del capital ocurrido con el proceso de informatización, automatización y ahora robotización de los últimos años. Pensamos por lo tanto que ambas explicaciones, la subjetivista y la objetivista son complementarias y no excluyentes⁵.

La maquinación

La maquinación es el proceso histórico y sincrónico de subsunción del trabajo respecto del capital, donde aquél pasó a tener una posición formal semiautónoma a una subordinación real sin autonomía. El

5. Negri, exagera el subjetivismo como contrapartida al objetivismo del marxismo ortodoxo y estructuralista.

obrero se convirtió durante la primera mitad del siglo XX en un apéndice más de la máquina reduciendo su trabajo concreto a tareas repetitivas y accesorias perdiendo cualquier tipo de capacidad creativa y de control sobre el proceso productivo. Cuando la subsunción siguió intensificándose sincrónicamente en las últimas décadas, no solo incorporó al obrero de todas las regiones en mayor o menor grado, sino a toda la población mundial, tornándose una subsunción total o biopolítica.

Estamos de acuerdo con Negri, sin embargo, para el filósofo italiano dicho proceso de subsunción fortalece al mismo tiempo la autonomía del trabajo respecto del capital en sí mismo. Es una cuestión aparentemente contradictoria pues mientras se desvaloriza el capital por la reducción del trabajo vivo como fuente de valor más se independiza el trabajo de la relación directa con el capital como medio para ganarse la vida⁶.

La ley del valor-trabajo habría sufrido, según Negri, una modificación de contenido al dejar de ser cuantificable el tiempo socialmente necesario para producir los bienes materiales e inmateriales. Está vacía. Se ha convertido en ley del poder de mando. La tendencia del trabajo y de la fuerza de trabajo es a convertirse en inmaterial el primero y en intelectualidad de masas el segundo.

El tiempo socialmente necesario tiende a disminuir a un mínimo que socaba al modo de producción, ya que por un lado la capacidad de producción aumenta exponen-

6. Tenemos dudas sobre este punto porque el hecho de que el nuevo trabajo cognitivo o el desempleado crónico no trabaje de forma controlada en la fábrica, no significa necesariamente que sea más independiente, quizás sí del capitalista desde el punto de vista físico pero no del capital, valga la paradoja aparente.

cialmente por la tecnología y la capacidad de consumo se reduce por la exclusión del trabajo vivo en los procesos productivos. La fuerza de trabajo se convierte en “Intelecto General” o colectivo porque la máquina encierra el saber, el trabajo abstracto y las destrezas de los trabajadores incluyendo al trabajo científico y de investigación acumulado durante todo el proceso histórico que va desde la subsunción formal a la real y más allá, a la biopolítica actual.

La segunda parte de este gran tema se centra en el debate sobre la constatación o no durante el siglo XX y XXI de las leyes tendenciales descritas en los Grundrisse (1971) y en el Capital (2010), en el marco de la transición al Imperio.

A finales del siglo XIX, la contradicción entre el trabajo y el capital como ley de explotación del hombre por el hombre, tuvo que exportarse más allá de las fronteras nacionales debido a la falta de capacidad territorial interna para realizar la plusvalía contenida en las mercancías. Lo que en un principio solo fue exportación de mercancías luego se convirtió en exportación de capital, lo que implicó la proletarización de las poblaciones no capitalistas para reproducir la relación de explotación en el exterior con el objeto de proseguir el proceso de acumulación ampliada⁷.

La transición al Imperio

Comenzó cuando el imperialismo se convirtió en una camisa de fuerza para la continuidad del proceso ineluctable de expansión del capital. Los intercambios

7. Esto derivó en el imperialismo primero y en la globalización después, como tendencia descrita por Marx y confirmada en la realidad como verdadera en la práctica.

exclusivos y las tarifas proteccionistas entre los territorios nacionales y sus colonias reforzaban las fronteras bloqueando el libre flujo de toda índole.

Estamos de acuerdo con Negri (2002, Imperio) en que el New Deal, combinación del Taylorismo, el Fordismo y el Keynesianismo, establecido por EEUU tras la crisis de 1929 y generalizado en los países capitalistas tras la Segunda Guerra Mundial, supuso el primer golpe al Imperialismo porque implicaba la promoción del libre comercio que chocaba con las relaciones coloniales de exclusividad existentes. El segundo golpe o autogolpe, según se mire, se llevaría a cabo con la creación de la Organización de las Naciones Unidas que tuvo como primer objetivo, además de evitar una nueva guerra mundial, llevar a cabo el proceso de descolonización política que levantara dichas fronteras al capital.

En este contexto, el imperialismo sufrió una tercera estocada: la política de descentralización productiva de las transnacionales y la creación de una nueva división internacional del trabajo.

La informatización productiva

Luego de la crisis de 1973, nos dice Negri (2002), el proceso de transición al Imperio daría un último salto cualitativo y definitivo, la informatización de la producción como expresión de la recomposición orgánica del capital y el toyotismo como nuevo sistema de producción basado en el concepto de “justo a tiempo”. Proceso gradual tanto en el tiempo como en el espacio el cual aún hoy, decimos nosotros, está en pleno desarrollo aunque de forma desigual y combinada dentro del espacio de la geografía mundial.

Este proceso de informatización permitió que la estrategia de descentralización y desconcentración de la producción mencionada más arriba, se consolidara. Esta tendencia no pudo verla Marx en el siglo XIX en su justa medida, a pesar de su previsión en el capítulo de las máquinas, lo que modifica el contenido de una de sus leyes tendenciales descritas, a saber: la tendencia a la concentración de la producción en grandes empresas y polígonos industriales.

La Red

La red, o internet se ha convertido en la base de toda la economía informacional o postindustrial. A diferencia de los caminos romanos o de los ferrocarriles en la época imperialista clásica, nos dice Negri (2002) y compartimos la idea, la red no solo es el vehículo del proceso productivo sino también el centro mismo de la producción. En términos políticos la infraestructura global de información puede ser caracterizada como la combinación y lucha de tendencias de un mecanismo democrático, y otro oligopólico, orientado al control de la red a través de un sistema de difusión y emisión unilateral.

El trabajo inmaterial

El trabajo inmaterial sería la nueva cualidad hegemónica del trabajo concreto en la sociedad actual que podría definirse como trabajo de vigilancia por un lado; de gestión de la información por otro; cooperativo y “autónomo” respecto del capital y o del empresario; y difuso en relación a la posición de ubicuidad del trabajador respecto del proceso productivo.

Un tipo de trabajo concreto que se convierte en homogeneizado y abstracto cuando

la computadora funge tanto como instrumento de intermediación del trabajo, como también en el objeto mismo de la producción. En unos casos sería producción material, como los soportes físicos computacionales, de comunicación telefónica y de infraestructura de fibra óptica y satelital; y en otros sería inmaterial, como los programas y las aplicaciones de los teléfonos inteligentes y las computadoras, así como los servicios y trabajos de internet, entre ellos los llevados a cabo por los freelancers.

Por lo cual, está claro que no sólo el trabajo material produce plusvalor sino también el trabajo inmaterial (Negri y Lazzarato, 2001). Sin embargo, sería bueno advertir que en última instancia la explotación material del trabajo vivo estaría presente en la producción de mercancías inmateriales pues ¿acaso el conocimiento es ajeno al cerebro o al sistema nervioso?

No obstante, proponemos distinguir entre trabajo inmaterial productor de valor, del trabajo inmaterial productor de afectos, los cuales no producen directamente valor pero sí crea las condiciones para que éste se produzca. Esta diferencia especificaría mejor el significado que tiene el trabajo inmaterial en relación a la ley del valor-trabajo para reivindicarla como ley primordial del modo de producción y valorar a los afectos como complemento de aquella y no como sustitución como propone Negri en su ensayo llamado Valor-Afecto (sf).

La Democracia como reforma

Negri (2004, 2011) propone un plan reformista con el objeto de profundizar las contradicciones del sistema y llevarlo al mismo tiempo a su límite democrático posible como estrategia de maduración de las condiciones subjetivas para la ruptura posterior

comunista. Un plan reformista que sustituya al socialismo como fase de transición entre el capitalismo y el comunismo.

Este plan consiste en: 1) La defensa y la lucha de la libertad y autonomía del trabajo respecto del capital y su poder de mando lo que se traduciría en la conquista de la ciudadanía global; 2) La lucha por la implementación de la Renta Básica Universal como un mínimo vital que compense la tendencia inexorable a la expulsión del trabajo vivo en los procesos productivos y como contrapartida al Intelecto colectivo como fuerza de trabajo productiva; y 3) La lucha por la democracia radical en general como estrategia de transición comunista.

La democracia como revolución

Una vez maduras estas condiciones subjetivas, la revolución, nos cuenta Negri (2004, 2011) sería iniciada por una insurrección permanente del poder constituyente que genere sus propias instituciones basadas en el conflicto y no en el contrato social de los poderes constituidos. La transición, en términos más concretos, sería por tanto el paso de la emancipación, lograda por la insurrección, a la liberación.

La insurrección del poder constituyente no es la toma del palacio de invierno sino la renovación constante de la misma insurrección. Es una revolución contra hegemónica que sale desde dentro del Imperio pero que busca la salida alternativa, el éxodo, como método emancipatorio y de ruptura de la relación con el capital y no la dictadura dialéctica sobre éste.

Nos parece que la propuesta es interesante habida cuenta de los fracasos permanentes de las revoluciones socialistas estado-nacionales aunque al mismo tiempo

se pierde certidumbre estratégico-táctica y además no contempla las diferencias de condiciones entre regiones centrales y subordinadas. La cuestión en la práctica se vuelve mucho más compleja porque la limitante del derecho burgués traba la transición entre esa reforma democrática como estrategia transicional con la ruptura revolucionaria.

El debate debe girar en torno a la pregunta de cómo revolucionar la democracia como reforma y cómo democratizar la revolución una vez que se ha planteado la ruptura. Y la ruptura no puede significar otra cosa distinta que el cambio en las relaciones de producción y en el carácter de la constitución y estado. Negri piensa que este cambio debe devenir en directamente comunista ya que el socialismo habría madurado dentro del capitalismo. Esto pudiera ser cierto para los países dominantes pero no para los países subordinados. ¿Qué hacer en estos países? Dejemos el debate abierto.

Imperio

Este tema se centra en el análisis del actual orden mundial surgido tras el fin de la guerra fría desde un punto de vista holístico, es decir, sistémico. Para Negri (2002) el Imperio sería una formación social mundial nueva producto de la globalización capitalista basado en una sobreestructura de poder híbrida, esto es, al mismo tiempo jerárquica y horizontal. Dicha sobreestructura de poder se asienta en el nuevo modo de producción informatizado y hegemónicamente inmaterial distribuido por una red comunicativa que se convierte tanto en el vehículo de todas las transacciones como en el centro de la producción misma, como acabamos de explicar.

El Imperio está desterritorializado, es decir, no existe ningún centro de poder que pueda liderar el comando imperial al estilo imperialista. Se trata de un Imperio gobernado por una aristocracia global conformada por los países dominantes del G7, y añadimos, China y Rusia⁸. Esta aristocracia política gobierna junto a las corporaciones monopólicas e instituciones financieras y comerciales a través de un consenso ejercitado en forma de reuniones y foros mundiales donde se establecen los criterios estratégicos de gobernanza global.

Se trata, decimos, de una tendencia ultraimperialista en sentido kautskiano que sustituye al imperialismo clásico de la primera mitad del siglo xx y al superimperialismo bipolar de la guerra fría. Es decir, en vez de apostar por una interpretación superimperialista centrada en la hegemonía estadounidense de forma exclusivista, el Imperio sería una versión postmoderna del Imperio Romano donde la aristocracia senatorial le cede transitoria y únicamente el poder de mando militar a un solo sujeto, los EEUU.

Todo ello para velar por los intereses del sistema en su conjunto bajo los principios éticos-jurídicos de la democracia liberal, el libre mercado y la paz social como síntoma de aceptación hegemónica del sistema, a excepción de China, lo que denota el carácter propagandístico de la ideología imperial. Ese derecho de policía global cedido, incluye el derecho de intervención preventiva como mecanismo efectivo de excepcionalidad permanente para resolver los problemas contingentes y los desequilibrios del sistema.

8. Que sin estar en el G7 aceptan la hegemonía imperial al haberse integrado a la OMC en el 2001 y 2012 respectivamente.

Las características fundamentales del Imperio son: su carácter desterritorializado a diferencia del imperialismo; su derecho supranacional schmittiano; su naturaleza corrupta al romperse su relación directa con el valor; su vocación inclusiva y de fronteras abiertas; su unificación ético-jurídica como base ideológica de su hegemonía; y su modo de producción desvalorizado en base al trabajo inmaterial, la informatización, el toyotismo y la financiación especulativa.

Para nosotros, el Imperio es una tesis muy interesante de interpretar el actual orden mundial matizando que, en todo caso no estaríamos hablando de un nuevo modo de producción sino que se trata del mismo capitalismo aunque modificado. En este sentido, el Imperio, no es otra cosa que la fase ultraimperialista del capitalismo cognitivo. Una nueva fase que contiene contra tendencias como la superimperialista y la bloqueimperial que dejan abierta la posibilidad a reorganizar el orden mundial de forma distinta durante la actual fase descendente (luego de la crisis del 2008) de la onda larga que comenzara tras el fin de la guerra fría.

Un imperio pero con prácticas imperialistas definidas por terapias y acciones de choque que, si bien ya no se realizan fuera del ámbito capitalista como antaño, sí lo hacen en regiones periféricas o semiperiféricas dentro del mismo Imperio. Una estrategia inmediatista que permite contrarrestar la caída de la tasa de ganancia y acumular abruptamente por desposesión tanto de lo público a lo interno de los países dominantes como del llamado “común” para las zonas fundamentalmente no centrales.

En relación a las tendencias sobre el orden mundial nos atrevemos a decir que estaríamos atravesando un periodo de transición donde la predominancia ul-

traimperialista pudiera romperse en favor de la tendencia bloqueimperial producto de la crisis sistémica de valorización manifestada públicamente con la crisis del 2008. Y decimos bloque imperial y no interimperialista porque estos tres bloques en pugna, a saber: Reino Unido, Unión Europea, Japón y EEUU como líder del G7 por un lado; Rusia por otro y China se disputan la hegemonía comercial, productiva, militar y financiera en el mismo ámbito global del mercado mundial y la OMC.

Conclusión final y provisional

Para responder concretamente a la pregunta objeto de la investigación, consideramos que no se trata de si Negri renueva o reniega del marxismo en términos de dialéctica hegeliana maniqueísta sino que se trata de las dos cosas al mismo tiempo aunque consideramos que el peso específico de la renovación es mucho mayor respecto de la renegación sobre todo porque el rechazo a la dialéctica suele ser más de palabra que de hecho. Del mismo modo el hiper-subjetivismo se matiza cuando Negri recurre frecuentemente a la recomposición orgánica del capital de forma encubierta como expresión objetivista de la reproducción del capital. Por último, respecto a la disolución de la ley del valor-trabajo opinamos que el mismo Negri es consciente en el fondo de que no ha desaparecido sino que se ha mistificado aún más por un lado y vaciado de contenido por el otro.

Aportes

Respecto a nuestra contribución específica al debate sobre la actualización de la teoría marxista tenemos que señalar que, en relación al método hemos valorado po-

sitivamente el subjetivismo de Negri como contrapunto a los marxismos estructuralistas y ortodoxos. Sin embargo, hemos:

- 1) Considerado Interpretar de forma equilibrada la relación entre subjetivismo y objetivismo vinculando al Marx joven de las tesis sobre Fueurbach con el Marx maduro del Capital, constituyendo los Grundrisse el momento de enlace.
- 2) Resaltado la vigencia de las leyes tendenciales del capital excepto la correspondiente a la concentración de la producción que se vuelve gradualmente en su contrario a partir de la descolonización y la crisis de 1973.
- 3) Propuesto distinguir entre trabajo inmaterial productor de valor y trabajo inmaterial productor de afectos como complemento y no como sustitución de la ley del valor-trabajo.
- 4) Elaborado los conceptos de trabajador libre, estado comunal y democracia comunal en relación al período de transición socialista.
- 5) Revisado la teoría de la revolución permanente de Trotski haciendo énfasis en la modificación de la posición del sujeto-estado como iniciador del proceso revolucionario.
- 6) Planteado la creación de una línea de investigación que reactualice la base de datos o tabla económica global con el objeto de poner al día a la ley del valor-trabajo.
- 7) Redefinido el concepto de Imperio como fase ultraimperialista del capitalismo cognitivo, para hacer hincapié tanto en el elemento de consenso como en el carácter inmaterial de la cualidad del trabajo. Además, esta conceptualización incorpora las prácticas imperialistas como forma de acumulación por desposesión. A su vez hemos señalado el carácter híbrido de las tendencias

actuales donde lo viejo ya empieza a ser el ultraimperialismo postguerra fría, y lo nuevo aparece como una tendencia bloqueimperial de transición que fungiría como antesala de un posible conflicto global antes descartado.

- 8) Sugerido la creación de una plataforma digital de discusión que tenga como objetivo la organización de congresos regionales para luego derivar en uno global que pudiera significar la base de constitución de una nueva internacional conformada por los nuevos sujetos activos actuales como los movimientos sociales, los trabajadores temporales, afectivos, cognitivos, industriales y campesinos.

Bibliohemerografía directa

Bologna, S. (2006) *Crisis de la clase media y posfordismo*. Madrid: Ediciones Akal.

Boron, A. (2004) *Imperio vs Imperialismo*. Buenos Aires: CLACSO.

Cohan, N. (2002) *Toni Negri y los Desafíos de Imperio*. Madrid: Campo de Ideas

Engels, F. (1987) *Antiduhring*. Barcelona: Ediciones Avant

— (2006) *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada, y el Estado*. Madrid: Fundación Federico Engels.

Guevara, E. (2006) *El Gran Debate*. Melbourne: Ocean Press

Harvey, D. (2010) *Guía de El capital de Marx*. Madrid: Akal

Lenin, V. (1997) *El Estado y la Revolución*. México: Fundación Federico Engels.

— (1973) *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Progreso.

— (1975) *¿Qué hacer? Pekín: Edición de Lenguas Extranjeras*

Mandel, E. (1980) *Tratado de Economía Política. Tomo III*. México: Ed. Era.

- Marx, K. (2004) *Crítica del Programa de Gotha*. Madrid: Función Federico Engels.
- (1971) *Grundrisse*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, K y Engels, F. (1974) *Manifiesto del Partido Comunista*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Mészáros, I. (2009) *Más allá del Capital: Hacia una teoría de la transición*. Caracas: El perro y la rana.
- Molina, E. (2006) *Qué es y hacia dónde va la revolución bolivariana*. Mérida, Venezuela: IMMECA.
- (2009) *Repensando las Revoluciones Clásicas*. Mérida, Venezuela: IMMECA.
- Negri, T. (2000) *Spinoza subversivo: variaciones (in)actuales*. Madrid, Akal.
- (1993) *Anomalía Salvaje: Ensayo sobre poder y potencia en Baruch Spinoza*. Barcelona: Anthropos.
- (1999) *Las verdades nómadas & General Intellect, poder constituyente, comunismo*. Madrid: Akal.
- (1994) *El poder constituyente: ensayo sobre las alternativas de la Modernidad*. Madrid: Libertarias/prodhufi.
- (2001) *Marx, más allá de Marx*. Madrid: Akal.
- (2004) *La fábrica de la estrategia. 33 lecciones de Lenin*. Madrid: Akal.
- (2005) *Europa y el Imperio*. Madrid: Akal.
- Negri, T y Hardt, M. (2002) *Imperio*. Barcelona: Paidós.
- (2004) *Multitud*. Barcelona: Debate.
- (2011) *Commonwealth*. Madrid: Akal.
- Rodríguez, R y Martínez, F. (2016) *Poder e Internet*. Un análisis crítico de la red. Madrid: Ediciones Cátedra.
- (2016) *Desmontando el mito de internet*. Barcelona: Editorial Icaria.
- Soriano, R. (2012) *Por una Renta Básica Universal*. Editorial Almuzara.
- Tronti, M. (2001) *Obreros y Capital*. Madrid: Akal.
- Trotsky, L. (1991) *La Revolución Traicionada*. Madrid: Fundación F. Engels.
- (1997) *La Revolución Permanente*. Fundación Federico Engels.
- (1977) *En Defensa del Marxismo*. Madrid: Fontamara.
- Varios Autores (2010) *Democracia en Suspense*. Madrid: Ediciones Casus-Belli.
- Woods, A. (2003) *Bolchevismo, el Camino a la Revolución*. México: Fundación Federico Engels.

Recursos electrónicos

Libros

- Arrighi, G. (1999) *El largo siglo XX*. Madrid: Akal. <https://ecaths1.s3.amazonaws.com/historiaeconomica/1371454673.Arrighi%20-%20El%20largo%20siglo%20XX.%20Dinero%20y%20poder%20en%20los%20or%C3%ADgenes%20de%20nuestra%20%C3%A9poca.pdf>
- Avrich, P. (2004) *Kronstadt 1921*. Buenos Aires: Anarraes. http://www.fondation-besnard.org/IMG/pdf/Avrich_Kronstadt_PDF.pdf
- Dos Santos, T. (2011) *Imperialismo y dependencia*. Caracas: Fundación Ayaacucho. <http://www.fundayacucho.gob.ve/wp-content/uploads/2015/11/IMPERIALISMO-Y-DEPENDENCIA.pdf>
- Deleuze, G y Guattari, F. (1994) *Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos. http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT_Deleuze-Guattari_Unidad_4.pdf
- Harvey, David. (2005) *El nuevo Imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

— (2014) *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Madrid: Traficantes de sueños. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

Huntington, S. (2001) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós. <http://www.mercaba.org/SANLUIS/Historia/Universal/Huntington,%20Samuel%20-%20EI%20choque%20de%20civilizaciones.pdf>

Klein, N. (2008) *La doctrina del Shock: el auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós. <http://www.katari.org/pdf/shock.pdf>

Luxemburgo, R. (s.f.), *La acumulación del capital*. Internacionals Sedov. <http://gru-pgerminal.org/?q=system/files/LA+ACUMULACI%C3%93N+DEL+CAPITAL.pdf>

Marx, K. (2001) *La burguesía y la Contrarrevolución*. Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/1848-burg.htm>

— (2010) *El capital*. Editorial Wordpress. <https://kmarx.files.wordpress.com/2010/08/marx-karl-el-capital-3-tomos.pdf>

Negri, A. (s.f.) *Valor y Afecto*. La fogata. http://www.herbogeminis.com/IMG/pdf/Toni_Negri_valor_y_afecto.pdf

— (2013) *Biocapitalismo y la constitución política del presente*. Quito: FLACSO. <file:///C:/Users/Eduardo/Downloads/LFLACSO-02-Negri.pdf>

Negri, A y Lazzarato, M. (2001) *Trabajo Inmaterial*. Río de Janeiro: DP&A. <http://www.rebellion.org/docs/121986.pdf>

Negri, T y Revel, J. (2010) *Sobre las Instituciones del Común*. Málaga: Universidad Libre Experimental. <http://construcciondelocomun.org/blog/media/blogs/docs/quickuploads/p32/docfoc>

Rush, A. (2003) *La teoría postmoderna del Imperio y sus críticos*. Buenos Aires:

CLACSO. <https://core.ac.uk/download/pdf/35162647.pdf>

Stalin, J. (1979) *Obras Escogidas. Edición: Nentori, Tirana*. <http://bolchetvo.blogspot.com/>

Wallerstein, I. (2005) *Análisis de sistemas mundo. Siglo XXI*. <http://repository.unad.edu.co/bitstream/10596/7643/1/404030%20An%C3%A1lisis%20de%20sistemas%20mundo.pdf>

Ensayos

Amin, S. (2016) *El Imperialismo Contemporáneo*. <https://puntosinapsis.wordpress.com/2016/02/13/el-imperialismo-contemporaneo-segun-samir-amin/>

Chingo, J y Dunga, G. (2001) *¿Imperio o imperialismo? Una polémica con “El largo siglo XX” de Giovanni Arrighie e “Imperio” de Toni Negri y Michael Hardt. Estrategia Internacional 17* (revista teórica del PTS - Argentina) <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/769.pdf>

Friedman, M. (s.f.) *Capitalismo y Libertad*. http://www.neoliberalismo.com/capital_libertad.htm

Fukuyama, F. (1989) *El Fin de la Historia y otros escritos*. <http://firgoa.usc.es/drupal/files/Francis%20Fukuyama%20-%20Fin%20de%20la%20historia%20y%20otros%20escritos.pdf>

Katz, C. (2002) *El imperialismo del siglo XXI*. https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/katz_10abr03.pdf

Kosik, K. (1967) *La dialéctica de lo concreto*.

<https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/05/dialecticadeloconcreto.pdf>

Petras, J. (2006) *Estado imperial, imperialismo e imperio*.

<http://www.aporrea.org/tiburona/a24963.html>